

TESTIMONIOS

UNIDAD DIDÁCTICA 6

El viaje de Senegal a España

1. Las motivaciones

Dauda

“Si a las personas les merece la pena [emigrar], debe ser por algo, porque yo creo que en la vida lo más importante es estar cerca de tu familia: los padres, los hermanos, los sobrinos, los primos, incluso tus amigos de la infancia. Eso es lo más importante de todo. Si a una persona le merece la pena dejarlo todo y decidir irse lejos, es por algo.”

“Yo quería también conseguir más: más futuro, tener una vida mejor, una vida más cómoda. Porque pensaba que en Europa, como está tan desarrollada, y yo tengo mi profesión, allí me iban a valorar más. Pensaba: ‘Allí llego y al día siguiente consigo un trabajo estupendo’, era mi objetivo. Como yo era también joven, me encantaba viajar, tener más experiencias, como cualquiera.”

“Cuando una persona tiene su propia tierra y no tiene qué comer, eso es horrible. Y lo más básico de los derechos humanos es alimentarse y merece la pena buscar el alimento donde sea.”

Serigne

“(…) La escasez de lluvias, la falta de pescado y todo eso...la población sufría mucho y yo como hijo de agricultor y pescador pues lo veía súper complicado, porque cada año había estos cambios [cambios climáticos como falta de lluvias y épocas de cultivo más cortas] y no podía aguantar más. Había que automáticamente buscar una solución que era cambiar de trabajo y no había trabajo en el país. Senegal es un país subdesarrollado, como lo llaman, y la única alternativa era intentar salir del país. ¿Pero cómo? No se podía porque nuestro mismo el Gobierno, el mismo que firmaba contratos con los barcos industriales, nos negaba los visados para salir del país.”

“(…) Tres días después [de salir de Senegal rumbo a España en un cayuco] empezamos cada uno a contar su historia. Por qué habíamos hecho esto, por qué queríamos irnos a Europa y estas cosas. (...) Unos salieron del país en guerra, otros no tenían trabajo. Querían hacer esta aventura para buscarse una vida mejor y poder mantener a su familia.”

2. Los medios de comunicación

Dauda

“Uno de los culpables también son los medios, porque hacen una publicidad fenomenal de Europa (...), aunque realmente no lo es. (...) Por eso yo desde niño tenía un sueño, aunque todavía iba todo bien en África, aún tenía un sueño de vivir en un futuro en Europa.(...) Entonces [los medios de comunicación] alimentan los sueños de los niños y les da energía para intentar llegar aquí. Y de repente ellos mismos [Europa] nos vuelven a quitar lo que tenemos alrededor para vivir, para mantenernos.”

“Cada vez que entras en el metro ves gente pidiendo ayuda. Yo decía: ‘Vaya, estas imágenes nunca las había visto’. ¿Y por qué los medios no las sacan? Porque son realidades. Es lo que necesitamos, (...) que muestren la realidad española hoy en día, con cinco millones de parados. Y yo hace cuatro años pensaba que en España sobraba trabajo... Ahora incluso en España sobra gente, porque cinco millones es muchísima gente sin trabajo.”

Serigne

“Yo llevo tantos años aquí sufriendo...porque también las imágenes que nos enseñan de Europa en África son falsas. Porque yo lo que veía en la tele, lo que se hablaba, no existe. Llegué y el primer día me di cuenta. Lo he vivido y sé que estas imágenes eran falsas y estoy convenciendo a mi hermano y a mis amigos, que esto [la riqueza, las oportunidades] no existe en Europa.”

3. El derecho a emigrar

Dauda

“Porque yo creo que todas las personas tenemos derecho a circular en el mundo entero, y podemos viajar de una manera legal con el visado, como vosotros cuando viajáis a África, lo mismo. No vais a viajar en cayuco. Y nosotros por qué no podemos viajar en avión de una manera legal en general. Porque hay una discriminación, entre los países que dicen que se llaman el Primer Mundo y entre los que llaman el Tercer Mundo, depende de mi identidad, depende de mi nacionalidad y del color de mi piel también.”

Serigne

“Pero la verdad es que yo no entiendo las leyes, porque nos condenan por haber vendido para buscarnos la vida.”

4. El viaje por mar

Dauda

“Los que vienen en los cayucos, (...) son bastante jóvenes, eso está clarísimo, entre 15 años y 30-35 como mucho. Casi todo hombres.”

“Es muy difícil entender por qué las personas cogen un cayuco para llegar aquí, porque hay muchos riesgos. ¿Cuántas personas han muerto en el mar entre el 2006, 2008, 2009 más o menos? Miles y miles de personas (...). Hoy en día nadie habla sobre esas víctimas.”

“[Las mafias que organizan el viaje] meten a cincuenta personas, cien personas, en un cayuco y si se mueren les da igual. Porque a ellos lo único que les importa es el dinero. Porque sacan muchísimo dinero.”

“Yo pagué mil euros para venir aquí y fuimos 96 personas en el mar, y se murieron tres personas. En la travesía se murieron tres personas.(...) Tardamos once días. Desde Senegal, el sur de Senegal, Casamance, hasta la Isla del Hierro.”

Serigne

“[Vi a unos chicos que estaban en una playa de St. Louis preparando un barco para venir a España]. Y me acerqué a un chico, que no quería decirme nada, pero al final le convencí y me dijo que sí, se iban por la noche. Estuve con ellos hasta muy tarde y les vi que iban a salir ya y yo me metí directamente dentro del barco. Me querían echar, me querían tirar, pero nada, yo resistí y al final les convencí diciéndoles que yo sabía mucho del mar, que era pescador, y al final me dejaron.(...) Yo, como no pagué, pues tuve que hacer muchas cosas, muchos trabajos.(...) Sacar agua para que no se hundiera la embarcación y también ayudar, ser un poco capitán, porque yo tenía experiencia en el mar y teníamos un GPS que yo conocía.”

“Salimos de Saint Louis y llegamos en Santa Cruz de Tenerife.(...) Nosotros lo hicimos en una semana, pero un viaje súper, súper duro, porque fue en un mal momento [había mucha vigilancia costera]. (...) Teníamos que sortear a la guardia de Mauritania y luego a los de Marruecos y a los de España. Y fue un riesgo, porque había que navegar en alta mar, lo más alta posible y eso supone un riesgo muy gordo con embarcaciones hechas de madera. (...) Y también noventa y tantas personas que no saben ni nadar, que no saben nada del mar.”

“Bueno, es que [la embarcación] no era tan grande para llevar este número de personas. (...) Ha sido súper difícil porque unos no sabían nada del mar, de Mali, otros de Guinea. Estos países que ni tienen mar. Ellos también hicieron este viaje andando por el desierto y llegando hasta los pueblos de la costa para coger las embarcaciones. Casi no nos conocíamos, fue el primer día que nos encontramos y había que hacer una familia, entenderse y hacer el viaje juntos. Y, bueno, salimos y ya empezaron los primeros gritos. Después de hacer oraciones cada uno en su religión. No había mujeres.”

“Y bueno, a unos les dio miedo porque empezaron a gritar pensando que iban a morir, pasaban todo el día con esa escena. (...) Y otros no se podían mover, porque como tenían miedo no querían ni sacar la cabeza para mirar por donde estaban. Pensaban que iban a morir, pero no había marcha atrás, porque ya habíamos salido de Senegal.”

“Pero, bueno, ha sido así el viaje: muy difícil, muy duro. Y después, también, como siete días es mucho para unos y poco para otros, los que no sabían nadar, los que no sabían nada del mar, empezaron pues a perder la paciencia, porque también es duro; una semana entre estos dos mundos, agua y cielo, sin saber nada. Era un problema y faltaba comida, faltaba agua...y también cayó un compañero al mar.”

5. La Llegada

Dauda

“Allí llegamos [a la Isla del Hierro] y dos días después nos trasladaron a Fuerteventura. Allí estuvimos 38 días y luego, el propio gobierno, nos trajo aquí a Madrid. (...) Después de un tiempo ellos mismos nos perseguían en las calles. Nos inculpaban, nos metían en los centros de internamiento por no tener papeles. Pero cuando llegamos tampoco teníamos papeles. Desde Canarias no teníamos papeles y ellos decidieron traernos aquí. No lo sé, así son los políticos (...).”

“Hemos llegado aquí, al aeropuerto, a algunos les llevaron a centros sociales, ONGs, como Cruz Roja. Ellos son los que de verdad nos ayudaron.”

Serigne

“Llegamos una noche a Santa Cruz de Tenerife. (...) Y dijimos: ‘eso es una isla’. (...) En una isla hay partes que son playa así de arena, pero hay otras partes que son rocas. Y como llevábamos tanta gente, si fallábamos podía morir mucha gente y no valía la pena correr este riesgo. Así que nos quedamos hasta que vino la Guardia Civil por la mañana. (...) Les llamamos y vinieron a por nosotros. Nos invitaron a seguirles y les seguimos hasta el puerto de Santa Cruz de Tenerife. Allí estaba la Guardia Civil esperando y la Cruz Roja que atendió a los que estaban malitos.”

“Unos ya al llegar, como llevaban una semana sin levantarse de donde se sentaron el primer día, pues lo tenían súper complicado porque no podían andar. Se quedaron así como estatuas, y tenían que cogerles para sacarles. Les atendió la Cruz Roja y después a comisaría todos para las identificaciones y análisis de sangre. (...) Después de los tres días de identificaciones, nos pasaron a disposición judicial y a un centro de internamiento para esperar la expulsión o la libertad, porque teníamos que estar allí como máximo 40 días.”

“Yo al salir de Senegal pensaba que nada más llegar pues te bajabas de la embarcación y te marchabas a buscar trabajo, encontrabas trabajo y empezabas a trabajar. Luego tenías tu documentación y podías volver cuando tuvieras vacaciones y tal. Pero fue una sorpresa, primero ver a la policía, que nadie de los ocupantes de la embarcación sabía de alguien que hubiera estado un solo día en comisaría. Fue el primer día que estuve en contacto así de cerca con la policía. (...) Pensé que nos iban a meter en la cárcel. (...) Después de esto, cuando nos dieron la libertad, nos trasladaron de la isla a la península en avión. (...) Después nos dejaron en libertad, en la calle, con los papeles de expulsión, que muchos pensaban que eran los papeles para poder conseguir trabajo y era una expulsión.”

“A veces a unos les llevaban a la Cruz Roja u otras organizaciones, te daban un billete de metro y te decían: ‘En Lavapiés o en X parada de metro ahí hay muchos de tus paisanos y entras en el metro y te vas’. Es como echar a la gente así, vete a buscarte la vida y el problema empieza ahí.”

6. La integración

Dauda

“Luego, cuando llegamos, el primer problema que encontramos es el idioma. Claro, porque ¿cómo puedes vivir en un país y tener un sueldo, tener un trabajo, sin poder comunicarte con nadie? Eso es imposible.”

“[Muchos senegaleses se van a Francia, ya que no existe el problema del idioma]. Pero yo empecé las clases de castellano y nos enseñaron como presentarnos, saludos, hola ¿qué tal? ¿cómo te llamas? ¿de dónde vienes? ¿cuántos años tienes? Y muy divertido, de verdad. Y me hacía mucha ilusión seguir y al final decidí, bah, voy a quedarme aquí.”

“(...) La gente es muy acogedora en general. La verdad, la gente española es bastante abierta. Bueno, yo lo he vivido así. (...) A mí me caen bastante bien, por suerte o no, o por como soy, no lo sé.”

Serigne

“Uno que va a un país que no conoce a nadie, que no sabe hablar el idioma, ahí empieza el problema. Muchos empezaron a dormir a la calle, los que tenían suerte que conocían unos amigos o familiares llamaban a esta gente a ver si les podían acoger. Y también otra dificultad, porque lo que hay en Europa no es lo mismo que hay en África, porque tenemos casas diferentes. Podemos vivir en familias numerosas y aquí hay un cierto número de personas que puede vivir en una casa. Y hay que pagar el alquiler y todos estos gastos pues nadie los puede hacer por otra gente. Es súper difícil... y así empezó, y cada uno tenía que buscarse la vida.”

7. Los papeles

Dauda

“Me informaron que en España si no tienes papeles no puedes tener trabajo. Y yo pregunté, ‘¿Cómo puedo conseguir los papeles?’ En mi caso, tenía que estar tres años. (...) Muchas personas llevan incluso diez años o más y siguen siendo inmigrantes irregulares, porque no tienen papeles. Tres años es mucho tiempo para mí. Porque no son tres días ni tres meses, son tres años. (...) ¿Mientras de qué vives? Y no te permiten tener trabajo. Es muy difícil. Y dices, ‘¿Qué podemos hacer para vivir, para comer por lo menos?’ Porque si no comemos nos morimos.”

“La gente [otros senegaleses] vende en las calles. Yo les pregunté, y me contaron lo mismo, ‘Queremos trabajar, pero no podemos, porque no tenemos papeles y si no vendemos, nos ponemos a robar o qué podemos hacer’. Porque vender droga es horrible. Eso es otra cosa. No somos ladrones tampoco. (...) “

“ (...) ¿Y qué pasa? La venta tampoco es legal. Entonces es muy difícil, no está permitido tener trabajo (...) te persigue la policía también. Entonces, la situación es cada vez más complicada. Habíamos pensado que lo más complicado era la travesía, pero después de esto, la complicación sigue sumando. Cada vez más, en vez de ser menos, es más. Entonces si no vendemos, no comemos ¿no? y si no comemos nos morimos y ¡tenemos derecho de vivir!”

“Y luego te miran, te dicen que eres ilegal. Es muy fuerte. Sobre todo decirle a una persona, ‘Eres ilegal’. (...) Nadie ha nacido con el documento en la mano. Todos hemos nacido igual, somos seres humanos, todos. Tenemos madre, tenemos padre, incluso somos diferentes o de color, pero somos iguales interiormente. Somos personas ¿no? Y de repente te llega gente y te dice: ‘Eres ilegal’. Eso afecta a la persona. Porque a mí, si me dicen: ‘Eres ilegal’. Es que no sabes cómo me siento. (...) Los animales son mejores que las personas, por lo menos los perros tienen derecho a pasear por las calles. ¿Sí o no?”

“Llevo cuatro años aquí, solicité los papeles desde hace mucho tiempo y todavía tengo que esperar.”

Serigne

“Cuando llegué [un conocido de un amigo de la familia que me acogió] fue muy honesto conmigo porque me dijo que era difícil porque había llegado y no tenía la documentación. Y yo le dije: ‘¿Cómo que no tengo la documentación? Nos dieron un papel.’ Y él me sacó su residencia y me dijo: ‘Ésta es la residencia, y si no la tienes pues tendrás un problema, porque la policía te va a perseguir.’”

“Yo lo tenía súper complicado, al principio iba a buscar trabajo, de vez en cuando, porque en ese momento no era como ahora con esta crisis. Se solía encontrar trabajo de un día, dos días, hasta quince días. Trabajaba en lo que fuera: carga y descarga, en los trabajos duros de construcción. Como muchos sabían que no teníamos la documentación y no sabíamos hablar castellano, pues bien, se aprovechaban. No te pagaban casi nada. Y al final dije: ‘Esto no es vida’ y vi a los compañeros que llegaron antes de mí y que se dedicaban a la venta del top manta. Y dije: ‘Voy a probarlo’. Me acerqué a ellos, unos sí entendieron mi situación y me regalaron unos CD y me dijeron así lo pones y tal. Y yo el primer día empecé, y llegó la poli y ¡chus! ¡a comisaría!. El primer día sí me llevaron a comisaría tres días y después dije: ‘Esto no es vida’. Me llevaron por vender, me dijeron que estaba prohibido y yo no tenía ninguna otra salida, y yo seguí dedicándome a esto porque no podía conseguir nada más. Lo que hacía era esto: seguir vendiendo y yendo también a clases de castellano porque conocía algunas organizaciones.”

“Pero una persona que no tiene la documentación pues le pillan la policía, te abren un expediente de expulsión, o sea te expulsan dentro de seis meses, o te ponen una multa o te archivan. A veces te llega una carta, pues bien, pagas una multa de 301 euros y archivan este caso. Y ahora es de 501 euros, me parece, sí 501 euros. Y esto lo puedes pagar, mañana te vuelve a encontrar la policía y te lleva a comisaría otra vez, otra vez expediente. Este expediente puede terminar con lo mismo y así va tu vida, hasta que consigas los papeles.”

8. Los logros

Dauda

“He descubierto toda una realidad que existe en Europa y no se ve ni en las noticias ni en los medios. Las dificultades, las consecuencias que existen en el país y todo. Entonces, eso está bien y yo formo parte de los que están ayudando a los de allá para darles información y difundir la realidad. Yo por eso no me arrepiento [de haber venido a España]. De un lado sí, de otro lado lo valoro mucho. ¿Por qué estoy aquí? Pues por ejemplo he aprendido español. (...) Es algo que he aprendido para mí. Porque el idioma ya lo tengo en la cabeza para toda la vida. ¿Sí o no? Entonces para mí eso tiene un valor. Y luego que he compartido otras cosas más, he conocido gente. Sé cuál es el sistema político y cómo funciona en España. Y todas estas cosas para mí tienen mucho valor. Yo lo valoro mucho.”

“Hemos montado una asociación en Lavapiés que se llama ASPM (Asociación de sin Papeles de Madrid) y hemos hecho mogollón de cosas en casi cuatro años.”

Serigne

“Con todas las complicaciones que he tenido por dormir en la comisaría de vez en cuando, por los controles de la policía que no tenía documentación, y después de tanto tiempo vendiendo, he podido regularizar mi situación y ahora mismo tengo un trabajo. Vivo muy bien, porque estoy trabajando de auxiliar de administración. Estoy muy bien, no me quejo, y, qué más decir, haciendo otras cosas de vez en cuando en mi tiempo libre como voluntario de la Cruz Roja, voluntario de la Comunidad de Madrid, esas cosas. Y estoy también luchando, estoy en la asociación de los Sin Papeles de Madrid, luchando por los derechos de la gente.”

“Yo desde aquí, como recientemente he tenido trabajo, pues cada mes les envío una cierta cantidad de dinero para que [mi familia] pueda mantenerse.”

9. Las pérdidas

Serigne

“Y he dejado allí a tres hijos que como todo hijo es normal tener a tu padre al lado, pues ellos no sé cómo estarán o cómo lo vivirán, pero creo que no tan bien o tan felices como sus otros compañeros. (...) Imagino que están bien, les echo mucho de menos y ellos también a mí. Porque como llevan más de cinco años sin verme no sé cómo me acogerán a mi vuelta. No sé si me reconocerán como padre, pero sé que es súper difícil.”

“[MI mujer y yo] al final hemos terminado rompiendo. También otro problema de la inmigración. Todo termina por romperse, hasta la familia. (...)Y que no la quería perder también a mi esposa, porque la quería y ella me quería. Pero es normal que sea así, pues no tiene que estar allí como esclava, y yo tampoco tengo que estar aquí como esclavo.”

10. Los sueños

Dauda

“Mi sueño hasta ahora es que yo quiero ser ebanista y no quiero perder mi perfil. Porque para mí el ebanista es muy rico, es una profesión muy bonita y hace cosas, muebles, crea arte, es ser artista...A mí me gusta mucho y me gustaría seguirlo.”

“Yo en España no he conseguido dinero. Por una parte me arrepiento un poco de mi viaje, porque he dejado atrás lo que tenía allí. Mi sueño, lo que esperaba, no lo he encontrado. Por otra parte también he crecido en España. No de edad, he crecido en mi forma de pensar, en descubrir otro mundo diferente.... Y así yo crezco... me enriquece y yo lo valoro mucho.”

“(...) Todos los que emigraban, ya ves que no hemos realizado todos nuestros sueños. Pocos lo han realizado. Incluso la mayoría ha muerto en el mar. (...)”

Serigne

“Yo quisiera tener a mis hijos aquí a mi lado si no puedo estar en Senegal trabajando, tenerles aquí y que tengan una oportunidad de estudiar hasta donde yo no he llegado. Que ellos lleguen lo más lejos posible, que puedan estudiar y tener también una oportunidad de salir del país y ver lo que está pasando en el mundo, porque aquí también recibimos más información y vemos más cosas que en nuestro país.”

11. El futuro

Dauda

“Yo no puedo pedir a nadie que me ayude. Soy joven, soy fuerte, soy inteligente y soy capaz de trabajar. Y quiero colaborar con mi país. No estoy aquí simplemente para pedir, estoy participando en la lucha de la sociedad [senegalesa] para que consigamos un país y un mundo justo y mejor. Mientras estoy en España estoy conociendo, participando, colaborando e incluso ayudando, y me gustaría volver a África también. Porque soy de allí, no soy de aquí. Soy un ciudadano del mundo, pero soy africano. Y toda la vida seguiré siendo africano. Entonces, yo no tengo que abandonar mi tierra. Me gustaría volver, aunque tuviera aquí los papeles y tuviera trabajo, cuando tuviera vacaciones, lo que sea, tengo que ir allí.”

“Eso [la emigración de los y las jóvenes hacia Europa] no tiene solución, porque si abandonamos nuestros países, nuestro continente...y si los jóvenes son el futuro, la cosa va a ir peor allí.”

Serigne

“Mi idea es intentar, si gano algo, intentar abrirles un negocio [a mi familia en Senegal], algo en lo que puedan trabajar para que se queden allí a trabajar [y no tengan que emigrar]. Porque lo que he hecho, todo el esfuerzo que he hecho hasta llegar aquí, pues creo que no vale la pena. (...) O yo mismo abrir un negocio o algo y estar cerca de ellos y trabajar con ellos para también participar en el desarrollo de mi país.”

“Lo que me gustaría, y para siempre, es estar con mi familia, estar con mis padres cerca para poder cuidarles, pero tal y como veo la situación tengo que estar aquí, salir y, de vez en cuando, tener la libertad de regresar a verles y regresar otra vez al trabajo. Los echo muchísimo de menos.”

